

LA PALABRA Y LA PIEDRA. - DISCURSOS DURANTE LA INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO DEL ALMIRANTE MIGUEL GRAU EN EL CENTRO DE LIMA



La palabra y la piedra. - Discursos durante la inauguración del Monumento del Almirante Miguel Grau en el Centro de Lima



CAPITÁN DE CORBETA MICHEL LAGUERRE KLEIMANN

Graduado de la Escuela Naval del Perú y calificado en Electrónica. Magíster en Historia por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Es autor de seis libros: *Tres héroes navales lambayecanos* (2014, en coautoría con el doctor Héctor López Martínez), *El Oncenio y el desarrollo de la Armada Peruana, 1919-1930* (2015), *U.S. Naval War College & Escuela Superior de Guerra Naval del Perú* (2017), *Guise.- Un marino británico-peruano para todos los tiempos* (2017) *Los Submarino R de la Armada Peruana* (2020) y *La Misión Naval Americana en el Perú* (2020). Es coeditor junto a los doctores Scarlett O´Phelan y Mauricio Novoa del libro *Miller: Militar, Político y Peruanista, 1795-1861*. Es miembro colaborador del Centro de Estudios Estratégico-Marítimos del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú, Associate Member del Corbett Centre for Maritime Policy Studies del King's College London, y miembro asociado del Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

RESUMEN

El 28 de octubre de 1946 se cumplió, luego de 67 años, la orden de una Ley dada a los pocos días del Combate Naval de Angamos. Se erigió en la ciudad de Lima un monumento a la memoria del Almirante Miguel Grau. La magnitud de dicho suceso lo convierte en uno de los reconocimientos cívicos limeños más importantes del siglo XX.

Si se tiene en cuenta que los monumentos son elaborados para perennizar valores en provecho de una comunidad contemplativa, la presencia de las más altas autoridades políticas, eclesiásticas, militares y diplomáticas, así como las distinguidas luces de los integrantes del Comité de preparación; estamos ante uno de los mejores trabajos monumentales que existen en la capital de la República.

En ese sentido, este artículo busca complementar la obra escultórica visible con la retórica que la acompañó en su inauguración, rescatándola del estante y así lograr apreciar la estética y belleza que el arte bien conceptualizado y reflexionado brinda a la sociedad.

PALABRAS CLAVE

Plaza Grau de Lima, Monumento a Grau en Lima, Cruz Peruana al Mérito Naval, Bustamante, Labarthe.

ABSTRACT

On 28th October 1946, after 67 years, the Law given a few days after the Naval Battle of Angamos was carried out. In the city of Lima, a monument to the memory of Admiral Miguel Grau was erected. The significance of the mentioned event makes it into one of the most important civic acknowledgements of Lima of the XX century.

If it is taken into account that monuments are made to perpetuate values for benefit of a contemplative community, the presence of the highest political, ecclesiastical, military and diplomatic authorities, as well as distinguished examples of the preparation Committee members; we are in the presence of one the best monument work that exist in the capital of the Republic.

In that respect, this article seeks to complement the visible sculptural work with the rhetoric that accompanied it in its inauguration, rescuing it from the shelf and in this manner achieving to appreciate the aesthetics and beauty that art well conceptualised and thought brings to society.

KEYWORDS

Plaza Grau de Lima (Plaza Grau of Lima), Monument to Grau in Lima, Peruvian Cross of Naval Merit, Bustamante, Labarthe.

"Renegar del propio carácter, trasuntado en la historia y sus monumentos, es amagar de muerte el civismo, el contenido sentimental de la patria, enervarlo [...] Porque es muy difícil que haya altivez, orgullo colectivo, cuando se borran y esfuman los recuerdos que componen los vínculos comunes; y cuando las tradiciones, que son memoria y alma de una sociedad, palidecen y se menosprecian".

José de la Riva-Agüero y Osma, 1938

La palabra y la piedra-Laguerre.indd 79 29/06/21 10:52 59p. m.



INTRODUCCIÓN[1]

El 13 de octubre de 1879, el Congreso de la República presentó la siguiente moción: "Eríjase en una de las plazas públicas de esta Capital una estatua que represente al que fuera ilustre Contralmirante don Miguel Grau. La estatua llevará esta inscripción: La República del Perú a su más heroico y abnegado defensor Miguel Grau". La ley resultante fue promulgada el 28 de octubre de 1879.

El monumento que se inauguró en el Callao en 1897 no es el de la ley del párrafo anterior, puesto que se refería a la ciudad de Lima. Con dicho fin, el Centro Naval organizó una serie de actividades destinadas a recaudar fondos que contribuyeran a la construcción del monumento en Lima. De este modo, entre 1926 y 1928 se reunieron 200 000 soles que sumarían al proyecto[2]. Sin embargo, el dinero no fue suficiente, y se continuaron con las actividades recaudadoras. Una de ellas se llevó a cabo el 7 de octubre de 1935 en el Teatro Municipal de Lima, y reunió al Maestro Director Tino Cremagnani, al poeta José Gálvez, la señora Garland de Cook, al barítono Stuarla y al Cadete Naval Víctor Romero, quienes presentaron su concurso en la velada literario-musical Pro-Monumento a Grau[3].

El 11 de mayo de 1946, el Ministro de Marina, Contralmirante Enrique Labarthe, convocó al Comité Ejecutivo del Monumento al Contralmirante Miguel Grau en Lima, para determinar el espacio sobre el cual se levantaría dicho conjunto. De acuerdo con el acta de la reunión, tanto las esculturas como los materiales para la colocación del monumento se encontraban listos. En adición, se determinó el lugar para erigirlo, que fue el mismo donde se había colocado la primera piedra, en el "encuentro de la Av. Grau, Paseo de la República y Paseo Colón". Esta primera piedra aludida se colocó el 27 de julio de 1934 durante un acto que contó con la presencia del Presidente de la República, General de División Óscar R. Benavides, el Presidente del Congreso Constituyente, miembros del Cuerpo Diplomático y autoridades militares.

De este modo, se ordenó que se procediera de inmediato con la instalación del monumento, y se constituyó una Junta conformada por el Ministro de Marina, el Alcalde de Lima (Augusto Benavides Canseco), Alberto Jochamowitz (Presidente), Fernando Wiese (Tesorero), Héctor Velarde, el Capitán de Navío Arturo Jiménez Pacheco, el escultor hispano Victorio Macho y un ingeniero de la sección Urbanismo del Ministerio de Fomento[4].

---

1. El presente artículo es parte de la conferencia que el autor dio el 6 de octubre del 2020 por invitación del Programa Municipal para la Recuperación del Centro Histórico de Lima –P ROLIMA.
2. PIZARRO ROJAS, Tomás. *El resu ig r d la Armd Peruaa Memo is d l señ Cat rl mirat e d Tom ś M. Piza ro Rj s* . Lima: Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú. 2017, pp. 183-186. Una versión antigua la deja el hijo del Contralmirante Pizarro, el Cadete de Tercer Año Tomás Pizarro Dávila, quien al final de su relato sostuvo que el monumento "parece que está en vías de realización por el gran escultor Macho". PIZARRO DÁVILA, Tomás. Algo de Historia. En: *Revista Orto*, 1941. La Punta: Talleres Tipográficos de la Escuela Naval del Perú, p. 14. Otra versión anota que el monto recaudado para 1934 ascendió a 70 000 soles. CRÓNICA NACIONAL. Colocación de la primera piedra del Monumento al Contralmirante Miguel Grau. En: *Revista d Ma ina y Avia ió* , julio-agosto de 1934. Nro. 4, p. 504. El álbum de las autógrafas de donantes registra 60 000 soles oro, firmado por el propio Pizarro Rojas.
3. CRÓNICA NACIONAL. Conmemoración del Día de la Marina. *Revista d Ma ina*, setiembre-octubre de 1935. Nro. 5, pp. 592-593. Sobre Tino Cremagnani, podemos decir que el sábado 21 de enero de 1939 se llevó a cabo el concierto de despedida de dicho Director en el Teatro Municipal. La Orquesta Sinfónica Nacional interpretó a compositores como Ludwig van Beethoven (*Sép ima sinfoí a* en la mayor), Richard Wagner (*La wl kirya*), Joaquín Rossini (*Gi llermo Tell*, obertura), Pedro Mascagni (*Iris*, himno al sol), Daniel Robles (*Amae cer ail no*) y Claudio Rebagliati (*Un 8 de jl io*). ORQUESTA SINFÓNICA NACIONAL. *Coc ierto d d sp il d d Tino Cremgai* . Lima: Gráfica Morson. 1939. [Consulta: 19 de enero de 2021]. Disponible en: http://repositorio.cultura.gob.pe/handle/CULTURA/295
4. Resolución Suprema 683 del 15 de mayo de 1946.

La palabra y la piedra-Laguerre.indd 80 29/06/21 10:52 59p. m.



Augusto Benavides, Héctor Velarde, no identificado, Victorio Macho, Alberto Jochamowitz, C de N Jiménez, No identificado y Emilio Harth-Terré. Archivo Histórico de Marina.

Entre los que conformaron este grupo de trabajo podemos mencionar que Alberto Jochamowitz era un ingeniero, pintor, crítico de arte y escritor nacido en Lima, en 1881. Estudió cuatro años en la Escuela de Bellas Artes de París y participó como diseñador y ejecutor del parque de la Reserva de Lima. Fue Ministro de Fomento y Obras Públicas en 1944, así como Presidente del Consejo Superior de Bellas Artes, entre 1943 y 1945. Fernando Wiese nació en Lima en 1889. Fue un empresario minero e industrial que llegó a ser Presidente del Banco Central de Reserva del Perú. Por otro lado, Héctor Velarde fue un reconocido arquitecto y escritor que se dedicó a la enseñanza y al ejercicio de su profesión. Fue fundador de la Sociedad de Arquitectos del Perú y miembro de la Academia Peruana de la Lengua. Luego, se añadiría a este grupo el distinguido arquitecto Emilio Harth-Terré, quien además fue historiador del arte. Diseñó el edificio de la Biblioteca Nacional (avenida Abancay). Participó en la restauración de las iglesias de La Merced, el Sagrario, Santo Domingo y la catedral. Fue miembro correspondiente de la Academia Nacional de Bellas Artes de Argentina, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, entre otras[5].

Casi tres meses después, mediante el Decreto Supremo 22, del 27 de agosto, el Presidente de la República, José Luis Bustamante y Rivero, aprobó el proyecto de la plaza Grau en Lima, el cual fue confeccionado por el Comité Ejecutivo del Monumento al Contralmirante Grau. Esta tendría:

5. MILLA BATRES, Carlos. *Enciclopedia biográfica e histórica del Perú. Siglos XIX-XX*, T. V, VI y X. Lima: Editorial Milla Batres.

La palabra y la piedra-Laguerre.indd 81 29/06/21 10:53 00p. m.



- Una plaza circular de 170 m diámetro, cuyo centro lo ocupa el monumento.
- Una vereda-plataforma circular en torno al monumento, de 86 m diámetro.
- Una calzada para vehículos en forma de anillos, con 30 m de ancho.
- Una vereda con el perímetro externo de 12 m de ancho.
- Dicho dispositivo también disponía el traslado del paradero del tranvía eléctrico de Lima, al norte de la plaza y el de Chorrillos al sur de la plaza[6].

Dos días antes de la inauguración, se promulgó la Ley 10689, del 26 de octubre de 1946, que confirmó el ascenso a la alta clase de Almirante que "la voluntad nacional ha concedido al Contralmirante de la Armada don Miguel Grau [...] El texto de la presente ley se leerá el 28 de octubre al inaugurarse el monumento". Se disponía añadir esa ley a todos los monumentos que se levantaran en memoria del Héroe de Angamos. Asimismo, se declaró feriado en las provincias de Lima y Callao el lunes 18 de octubre, fecha en la cual "se inaugurará en esta capital el monumento al Almirante don Miguel Grau, cumpliéndose así el deber de gratitud que tenía contraída la Nación"[7]. Puede observarse cómo el Ejecutivo y el Legislativo se unieron en torno a Grau para tributarle, lo mejor posible, el reconocimiento que la Nación guardaba hacia su memoria.

La presencia en la ceremonia tanto del Presidente de la República, del Presidente del Congreso de la República, del Cardenal Primado Juan Gualberto Guevara, del Gabinete Ministerial liderado por Julio Ernesto Portugal, del Mariscal del Perú Eloy G. Ureta, así como del Expresidente de la República Manuel Prado Ugarteche, acompañados de familiares del Héroe, sobrevivientes del *Huáscar*, autoridades militares, diplomáticas y de otras esferas nacionales, quienes, sumados al gran número de asistentes, plasman para la historia de la ciudad de Lima y del Perú uno de los momentos cívicos más notables del siglo XX.

Debe mencionarse que el mismo 28 de octubre el Presidente de la República y el Ministro de Marina firmaron las Resoluciones Supremas que otorgaron la Condecoración de la Cruz Peruana al Mérito Naval, Distintivo Blanco en el grado de Comendador, al escultor hispano Victorio Macho, al Alcalde de Lima, Augusto Benavides Canseco, al Ingeniero Alberto Jochamowitz y a Fernando Wiese; Distintivo Blanco en el grado de Oficial al Ingeniero Alfredo Málaga Bresani, al Ingeniero Emilio Hath-Terré, al Doctor Geraldo Arosemena Garland y al Ingeniero Héctor Velarde[8]. Vale recordar que dicha Condecoración se había creado mediante la Ley 10678 del 8 de octubre de 1946, la cual se otorgaría "a toda otra persona en el orden civil que por excepcionales circunstancias hayan intervenido en el desarrollo y grandeza de la Marina de Guerra del Perú"[9]. De acuerdo con la revisión realizada, podría considerarse a los civiles mencionados como los primeros en recibirla.

6. El presupuesto para realizar las obras de la Plaza Grau en Lima ascendió a S/. 381,583, encargándose a la firma Morris y Montero que lo terminara antes del 8 de octubre. Resolución Suprema Nro. 920 de fecha 6 de setiembre de 1946.
7. Decreto Supremo de fecha 24 de octubre de 1946.
8. Resoluciones Supremas Nro. 1015, 1016, 1017, 1018, 1019, 1020, 1021 y 1022 de fecha 28 de octubre de 1946.
9. El Reglamento de la Condecoración Cruz Peruana al Mérito Naval se aprobó mediante la Resolución Suprema Nro. 1014 de fecha 26 de octubre de 1946.

La palabra y la piedra-Laguerre.indd 82 29/06/21 10:53 00p. m.



Colocación de la primera piedra al monumento a Grau por el Presidente de la República General de División Oscar R. Benavides, 1934. Revista de Marina.



Contralmirante Enrique Labarthe durante su discurso. Detrás, derecha a izquierda, Emilio Harth-Terré, C de N Jiménez y Alberto Jochamowitz. Archivo Histórico de Marina.



De izquierda a derecha Maestro Cremagnani, poeta José Gálvez, Sra. Garlan de Cook, Barítino Sturla y Cdte. 3er Victor Romero en el Teatro Municipal de Lima, 7 octubre de 1935.



Momentos posteriores a la ofrenda floral presentada por el ex Presidente de la República Manuel Prado. Archivo Histórico de Marina.

La palabra y la piedra-Laguerre.indd 83 29/06/21 10:53 02p. m.



Al día de la inauguración, y frente al monumento, se instaló la tribuna oficial, la cual estuvo adornada con banderas peruanas, gallardetes y guirnaldas de flores naturales. Lo interesante es que en la parte superior de la tribuna se colocaron las banderas del Código Internacional de Señales de Marina. El Jefe de Línea fue el Mariscal Ureta, cuyo Estado Mayor estuvo compuesto por los Generales Luis Solari, Manuel Odría, Manuel Forero y Juan de Dios Cuadros, el Coronel Alejandro Villalobos y el Comandante José Gálvez.

La primera autoridad en hacer uso de la palabra fue el Ministro de Marina, Contralmirante Enrique Labarthe, quien hizo gala del dominio del castellano y sostuvo uno de los más interesantes discursos que el autor de esta nota haya leído. Inició sosteniendo que "cada monumento es un capítulo en la historia de los pueblos, por eso ellos nos enseñan y son ejemplos"[10]. Labarthe reconoce la función cívica y hasta moral que las esculturas públicas tienen en provecho de los pueblos.

Sostuvo que el progreso llegó a la capital de Lima mucho después de 1879 –posible alusión al Oncenio–, dando a entender, alegóricamente, que desde aquellas épocas "pretéritas", "oscuras", el Congreso de la República y el Ejecutivo tuvieron la *lux* de promulgar la norma del 28 de octubre de aquel año, que ordenó "erigir en Lima, para contemplación de las generaciones venideras, un monumento destinado a perpetuar ante la nacionalidad el gesto heroico del Almirante Grau". Labarthe, en una osada pero acertada disposición, se dirige directamente hacia el mismo Almirante Grau, como si lo tuviera de frente, cara a cara, en vivo y en directo; y le dice que la ciudad de Lima "relicario de augustos recuerdos [...] rincón que representa una de las mayores concentraciones del alma nacional, luminaria de virtudes que alumbró siempre el destino de nuestro pueblo, ha querido escudar tu gloria del olvido". Labarthe crea una metáfora como si tanto la materialidad de la piedra del monumento como de la ciudad de Lima, tuviesen vida añadida, una por Grau, otra por los vecinos, tantos los pasados como los actuales, quienes utilizan la construcción del monumento y de las calles y casas como medios de comunicación perennes e intemporal.

De hecho, el ministro de Marina añadió que Lima, ciudad que acogería el monumento, era cuna donde vivieron los "hombres más ilustres del Perú, solar de héroes y genios [...] abuela ilustre de las capitales del continente", para luego decirle directamente que "tu noble corazón rinde homenaje al heroísmo del gran ciudadano, nuestro caballero y heroico marino".

Labarthe enfocó después sus palabras directamente hacia los vecinos, a quienes se refirió como los "devotos de la tradición", para quienes este rincón de Lima que hoy se abre ha de ser refugio donde encuentren el ensueño apacible y la paz de lo pretérito". A continuación, el orador redireccionó sus palabras, nuevamente hacia Grau, diciendo que "en esta hermosa plaza que llevará tu nombre, un pueblo agradecido levanta esta mole de granito, cuya alegoría de la gloria parece elevarse hasta los cielos".
Entre las muchas referencias a España que el Ministro añadió a su discurso, se encuentran varias para el mismo autor de la

10. CRÓNICA NACIONAL. En ambiente de gran emoción patriótica se inauguró el 28 de octubre el monumento al Almirante Grau. En: *Revista de Marina*, setiembre-octubre de 1946. Nro. 5, p. 467.

La palabra y la piedra-Laguerre.indd 84 29/06/21 10:53 02p. m.



obra, Victorio Macho: "El espíritu delicado y selecto del artista pudo imprimirse mejor en esta ciudad hospitalaria, cuna de próceres, hidalga ciudad de tradiciones y anécdotas españolas [...] A medida que es más intensa la contemplación del monumento, en toda la magnitud de su belleza, siente el alma sensaciones exquisitas y acuden a los labios frases de agradecimiento para el artista sublime que derramó caudales de amor y poesía, en su esfuerzo por simbolizar la gloriosa tradición de nuestro Héroe".

El orador cambia el tema de sus palabras y se enfoca en la armonía del monumento. Así, sostiene que este tiene la "suprema armonía que es esencia divina e inexplicable", anota que Victorio Macho casi "modeló el alma de todo un pueblo, haciendo destacar resplandeciente [...] la imagen de la gloria, como modelada por los mismos dedos de Dios", y añade que "completan el armonioso conjunto del monumento con toda delicadeza, hasta llegar a la alegoría de la gloria como la máxima expresión de la perfecta belleza"[11].

Nos encontramos ante un Marino que funge de hispanófilo, limeñófilo e historiador del arte que en todo su discurso hace una o dos referencias directas a la estatua de Grau, de figura caballeresca y guerrera. Luego de enfocarse tanto en la ciudad de Lima, en Grau, así como en el monumento elevado, se dirige al público asistente y dice que el Comandante del *Huáscar* "alentado solo en la idea de caer con gloria, ya que si era imposible vencer, no era imposible morir [...] El 8 de octubre de 1879 fue, así, una protesta contra lo irremediable, un reto al destino, un galanteo con la muerte"[12].

Conociendo quienes conformaban su audiencia, Labarthe exaltó las virtudes católicas de Grau, tal como lo hizo con la ciudad de Lima. Las siguientes líneas debieron agradar al cardenal Guevara: "Como caballero del mar, fuiste humanamente cristiano en el respeto por los vencidos; por tus convicciones de católico mediste la fuerza de los hombres por la grandeza de sus almas; por eso nadie te vio temblar jamás ante el peligro, ni ante la certeza de la muerte". Semejanza al fragmento retórico "guerrero cristiano" pronunciado en 1879 por Monseñor José Antonio Roca y Boloña.

La siguiente parte de su discurso habrían sido dirigidas al Poeta Presidente del Senado y Vicepresidente de la República, José Gálvez Barrenechea: "Era el combate, con santo y majestuoso valor, desconocido a los guerreros de Homero y Virgilio, el que animaba al guerrero cristiano, cubierto de sus armas de nobleza; pero súbitamente el cielo se oscurece, en el rostro del héroe se ha apagado el brillo de un destello desconocido; el ángel de la victoria le cierra invisiblemente sus alas y se produce un profundo silencio; nuestra enseña ha caído [...] Grau se había hundido en los abismos de la muerte, en un escenario donde competían a porfía la hermosura de los cielos, la asombrosa magnificencia de los mares y el espartano valor de sus hermanos. Pero súbitamente suena otra vez el clarín guerrero, la enseña vuelve al tope y plenos del furor del dios de las armas se sucede en el mando toda la legión espartana de Miguel Grau, combatiendo hasta morir en la imposibilidad de vencer". Al finalizar, Labarthe vinculó los nombres de los

11. Ibídem, p. 469.
12. Ibidem, p. 470

La palabra y la piedra-Laguerre.indd 85 29/06/21 10:53 02p. m.



Presidentes Benavides, Prado y Bustamante con este monumento, ejemplo de la capacidad de consenso que tiene Grau.

Luego de sus palabras y del paso de 50 aeronaves Vultee y North American, el Presidente Bustamante y Rivero, invitado por el Contralmirante Labarthe, se acercó a develar el monumento. Sin embargo, en un gesto digno de ser perennizado, el mandatario cedió el honor al Alférez de Fragata Manuel Elías Bonnemaison Torres, "prorrumpiendo la concurrencia en salvas de aplauso". El himno a Grau, compuesto por el sacerdote y músico Pablo Chávez, fue entonado a continuación del Himno Nacional.

El alcalde de Lima, Augusto Benavides Canseco tuvo un discurso corto pero profundamente aleccionador. Rememora la pluma de José de la Riva-Agüero en la impronta de la importancia de los héroes. Benavides sostuvo: "Como todos los peruanos, he visto siempre en Grau lo que pueden la grandeza del alma, el coraje dentro de la serenidad y la más abnegada conciencia nacional al servicio del país". Claro enfoque en las virtudes del hombre, en su potencialidad cuando cultiva sus talentos en provecho de su comunidad.

Luego añadió: "El culto de los héroes constituye, dentro de cada conglomerado nacional, el más señero signo de la madurez espiritual colectiva". El Alcalde veía en su ciudad tal grado de madurez que la ciudad-ciudadanía limeña había aceptado aquel majestuoso monumento que fungiría como paradigma cívico. Finalizó sosteniendo que "la ciudad de Lima se siente honrada en guardar en su seno esta devota expresión de los más excelsos sentimientos de todos los pueblos del Perú. Ella sabrá conservarlo y reverenciarlo con patriótico orgullo y rendida admiración"[13].

Acto seguido, el Presidente del Senado y Vicepresidente de la República, el poeta José Gálvez, recitó su "Oda pindárica a Grau":

"Frente al océano, ¡Oh Grau!,
semidiós lleno de bondad humana,
te evoco como a un gran penate lírico;
y al evocarte,
¡oh gran señor del mar!,
los mitos y los símbolos
florecen y se encarnan
en henchidas imágenes radiantes"[14].

Luego de Gálvez, hizo uso de la palabra Nicanor Mujica Álvarez Calderón, integrante de la Cámara de Diputados, lo que antecedió a la participación del Presidente de la República, connotado escritor y de ágil pluma, quien sostuvo que Grau había alcanzado la categoría de hombre-símbolo, y que "hoy, el fervor de este homenaje rebosa ya los límites de la íntima devoción espiritual; y al materializarse en este monumento, publica en bronce y en piedra el justo galardón del heroísmo y señala a las gentes de ahora y del futuro un altísimo ejemplo de inmolación por el deber"[15].

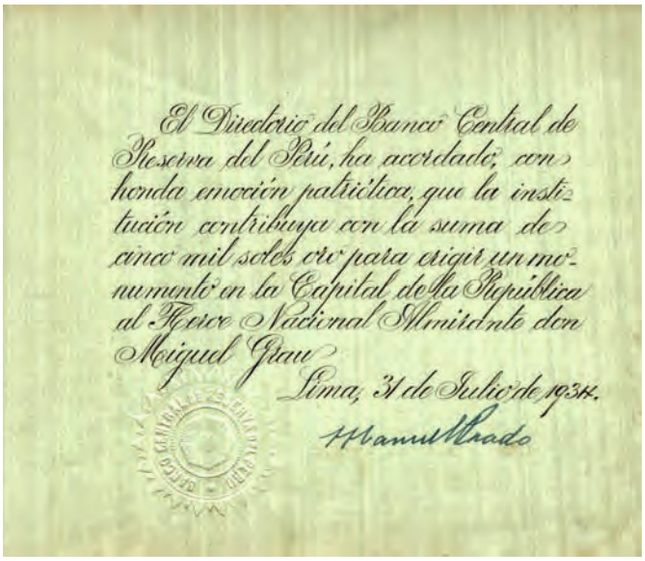
Hemos dicho hombre-símbolo, pero no inigualable, puesto que Grau vivió y se formó entre nosotros, en nuestro ambiente.

13. Ibídem, p. 475.
14. La primera vez que se recitó fue el 8 de octubre de 1934, a las 18:00 horas, en la Sociedad Mutualista del Personal Subalterno de la Armada, por el centenario del nacimiento del Héroe de Angamos. Asistió el Jefe del Estado Mayor General de Marina, Capitán de Navío Tomás Pizarro. CRÓNICA NACIONAL. Día de la Marina. *Revista de Marina y Aviación*, setiembre-octubre de 1934. Nro. 5, p. 618.
15. CRÓNICA NACIONAL, op. cit., p. 476.

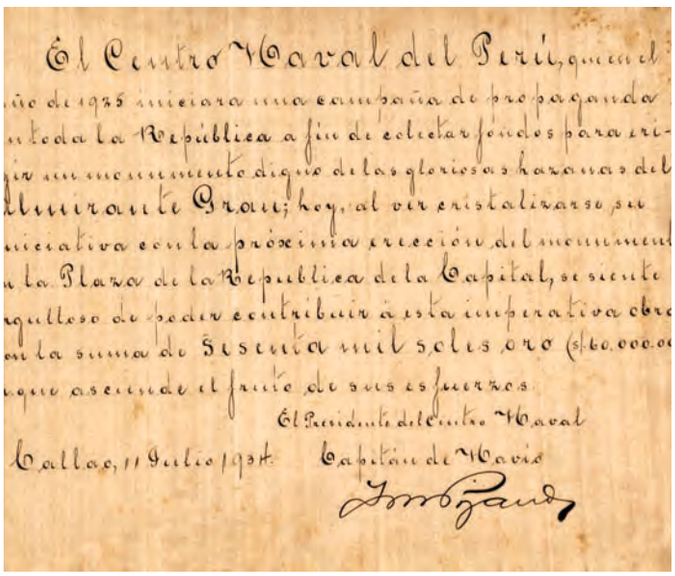
La palabra y la piedra-Laguerre.indd 86 29/06/21 10:53 02p. m.



Autógrafas de los donantes que han contribuido a la erección del Monumento que la Nación Peruana le debe al Almirante Grau, su muy heroico defensor.



Donación del Banco Central de Reserva del Perú, firmado por Manuel Prado Ugarteche, 1934. Archivo Histórico de Marina.



Donación del Centro Naval firmado por el C. de N. Tomás Pizarro Rojas, al monumento a Grau, 1934. Archivo Histórico de Marina.



Donación del Concejo Provincial de Lima, firmado por Luis Gallo Porras, 1934. Archivo Histórico de Marina.

La palabra y la piedra-Laguerre.indd 87 29/06/21 10:53 05p. m.



Acercándose a los textos de Thomas Carlyle, Bustamante ubica a Grau como un héroe que conoce la explanada sin contagiarse de la mediocridad [...] que, en cada uno de los trances, la voluntad del héroe pone proa al peligro con la decisión imperturbable de su estoica serenidad. "Miguel Grau –dijo Bustamante– tenía el temple de estos hombres superiores".

El orador ubica a Miguel Grau como paradigma de todo un pueblo. En el caso nuestro, es un indicador que nos muestra el camino transitado y nos invita a seguirlo, con la esperanza de un futuro mejor bajo la guía de Grau. Bustamante continuó haciendo una breve y retórica revisión de su vida, desde la niñez y cómo el mar lo forjó. De sus palabras se desprende que Grau no puede ser comprendido si se deja de lado su forja tanto en las duras como apacibles aguas de los diferentes mares por los que navegó.

De este modo, el Comandante del *Huáscar* es "índice y medida de las posibilidades morales de un pueblo y permanente paradigma que marca a sus generaciones la meta excelsa que les es dable conseguir"[16]. Añade que "Miguel Grau tenía el temple de estos hombres superiores. Era el auténtico héroe del mar. Conocía la borrasca; y sus ojos, saturados de inmensidad, estaban hechos al panorama de lo infinito [...] Aprendió desde niño la perseverancia del flujo que socava las rocas a lo largo de los milenios [...] Allí, en el mar le sorprendió la guerra. Su nave era pequeña, pero indomable su coraje. Aceptó el reto del destino con flema de espartano [...] y, por fin, la apoteosis: un combate de épica bravura; estruendo de metralla y horror de carnicería; un barco mal herido [...] un hombre que sucumbe sobre el puente de mando; y una puerta que se abre en la ruta de la inmortalidad [...] y un pabellón al tope que aún flota piadosamente sobre el rimero de muertos, en el vasto silencio del mar"[17].

Al igual que Labarthe, el presidente de la República se dirigió directamente a Grau y le dijo: "Almirante: la dimensión de vuestra hazaña se ha agrandado en el tiempo. En la lejana perspectiva, es Angamos un símbolo de gigantes contornos y de perennes enseñanzas. Allí tuvo su triunfo el poder del espíritu sobre la mezquindad de la materia [...] Vuestra nave minúscula ha crecido [...] No fue infructuoso vuestro sacrificio ni en vano gesto de inmolación de quienes con vos cayeron en la brega [...] La Armada del Perú cifra su orgullo en vuestra memoria; y la Nación espiritualmente congregada al pie de este monumento, os dice con acento de estremecida gratitud: Gloria a vos, Almirante".

16. Ídem.
17. Ibidem, pp. 477-478.

La palabra y la piedra-Laguerre.indd 88 29/06/21 10:53 05p. m.



Escoltas y secciones alrededor del monumento a Grau momentos previos al inicio de la ceremonia. Archivo Histórico de Marina.



Poeta José Gálvez recitando la Oda Pindárica a Grau. Archivo Histórico de Marina.



Mariscal del Perú Eloy Ureta y su Estado Mayor. Archivo Histórico de Marina.

La palabra y la piedra-Laguerre.indd 89 29/06/21 10:53 06p. m.



Bibliografía

- CRÓNICA NACIONAL. Colocación de la primera piedra del Monumento al Contralmirante Miguel Grau. En: *Revista de Marina y Aviación*, julio-agosto de 1934. Nro. 4, p. 504.
- CRÓNICA NACIONAL. Conmemoración del Día de la Marina. *Revista de Marina*, setiembre-octubre de 1935. Nro. 5, pp. 592-593.
- CRÓNICA NACIONAL. Día de la Marina. *Revista de Marina y Aviación*, setiembre-octubre de 1934. Nro. 5, p. 618.
- CRÓNICA NACIONAL. En ambiente de gran emoción patriótica se inauguró el 28 de octubre el monumento al Almirante Grau. En: *Revista de Marina*, setiembre-octubre de 1946. Nro. 5, p. 467.
- MILLA BATRES, Carlos. *Enciclopedia biográfica e histórica del Perú. Siglos XIX-XX*, T. V, VI y X. Lima: Editorial Milla Batres.
- ORQUESTA SINFÓNICA NACIONAL. *Concierto de despedida de Tino Cremagnani*. Lima: Gráfica Morson. 1939. [Consulta: 19 de enero de 2021]. Disponible en: http://repositorio.cultura.gob.pe/handle/CULTURA/295
- PIZARRO ROJAS, Tomás. *El resurgir de la Armada Peruana. Memorias del señor Contralmirante don Tomás M. Pizarro Rojas*. Lima: Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú. 2017, pp. 183-186.
- PIZARRO DÁVILA, Tomás. Algo de Historia. En: *Revista Orto*, 1941. La Punta: Talleres Tipográficos de la Escuela Naval del Perú, p. 14. Otra versión anota que el monto recaudado para 1934 ascendió a 70 000 soles.



La palabra y la piedra-Laguerre.indd 90 29/06/21 10:53 07p. m.



La palabra y la piedra-Laguerre.indd 91 29/06/21 10:53 12p. m.